

**Bosquejo de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de primavera del 2008**

TEMA GENERAL: LOS CREYENTES

Mensaje cincuenta y uno

**Su futuro: en la etapa de compleción
de la plena salvación de Dios, la etapa de la glorificación**

Lectura bíblica: Ro. 8:17-18, 21, 30; Col. 1:27; 3:4; He. 2:10; Ap. 21:10-11

- I. En la etapa de compleción de la plena salvación de Dios, la etapa de la glorificación, los creyentes serán redimidos en su cuerpo, serán arrebatados y serán juzgados ante el tribunal de Cristo, que es el tribunal de Dios—Ro. 8:23; Fil. 3:21; Ap. 12:5; 14:1, 15; Ro. 14:10; 2 Co. 5:10.**
- II. En la etapa de compleción de la plena salvación de Dios, la etapa de la glorificación, los creyentes vencedores, quienes serán recompensados en el tribunal de Cristo, serán invitados a la cena de las bodas del Cordero, y participarán en el reino venidero, el cual será la manifestación del reino de los cielos—Ap. 19:7-9; Mt. 13:43a; 24:47.**
- III. En la etapa de compleción de la plena salvación de Dios, la etapa de la glorificación, los creyentes serán glorificados—Ro. 8:17-18, 29-30:**
 - A. La gloria es la expresión de Dios—vs. 18, 21; Col. 1:27; 3:4.
 - B. Aunque nuestra glorificación pueda parecer un acontecimiento repentino, de hecho, será la consumación de un proceso gradual de crecimiento y desarrollo en la vida divina—Mr. 4:26-29:
 1. Nuestra glorificación será el resultado de nuestro crecimiento en la vida divina hasta la madurez—He. 6:1.
 2. Los creyentes no serán glorificados sino hasta que alcancen la madurez en vida; su glorificación será el resultado de la madurez en vida—2 P. 1:5-7.
 3. La glorificación es el resultado de la transformación, y la transformación se lleva a cabo mediante el gradual y continuo crecimiento en vida—Ro. 12:2; 2 Co. 3:18; 1 Co. 3:6-7; Ef. 4:13, 16.
 - C. El hecho de que Dios nos glorifique significa que la gloria que fue sembrada en nosotros satura todo nuestro ser y se expresa por medio nuestro—Ro. 8:30; Col. 1:27; 3:4; He. 2:10:
 1. Una vez que todo nuestro ser haya sido empapado y saturado del elemento de la gloria divina, esta gloria brotará de nosotros; esto es lo que significa que los creyentes sean glorificados—Col. 3:4; Ro. 8:30.
 2. Cuando experimentemos esta glorificación, estaremos en la expresión del Dios Triuno procesado y consumado—Ap. 21:10-11.
 - D. La gloria de Dios está intrínsecamente relacionada con la economía de Dios—Ef. 1:6, 10, 12, 14; 3:21; 5:27:

1. Dios es un Dios de gloria—Hch. 7:2; Ef. 1:17; 3:14, 16; 1 Co. 2:8; 2 Co. 4:6; 1 P. 4:14.
 2. El propósito de Dios es llevar muchos hijos a la gloria—He. 2:10; 1 Co. 2:7; Ef. 1:6-7, 12, 14.
 3. Dios nos creó como vasos preparados para gloria—Ro. 9:23.
 4. Pecado es carecer de la gloria de Dios—3:23.
 5. La obra redentora de Cristo cumplió los requisitos de la gloria de Dios—vs. 24-25; He. 9:5; cfr. Gn. 3:24.
 6. Mediante el evangelio de la gloria de Dios, Dios nos llamó a Su gloria eterna—2 Co. 4:4; 1 Ti. 1:11; 1 P. 5:10; 1 Ts. 2:12.
 7. Cristo en nosotros es la esperanza de gloria—Col. 1:27; 3:4.
 8. Estamos siendo transformados en la imagen del Señor de gloria en gloria—2 Co. 3:18.
 9. La meta de la salvación orgánica que Dios efectúa, y la última etapa de esta salvación, es la gloria—He. 2:10; Ro. 8:17, 21, 30.
 10. Entraremos en la etapa más elevada de unidad, la unidad en la gloria divina—Jn. 17:22.
 11. Gloria es dada a Dios en la iglesia—vs. 22-23; Ef. 3:21.
 12. La gloria de Dios estará en el reino—Mt. 6:13; 16:27; 26:64; Ap. 5:13.
 13. La Nueva Jerusalén tendrá la gloria de Dios—21:10-11.
 14. La gloria de Dios en la economía de Dios incluye la deificación: el hecho de que Dios haya llegado a ser hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida, en naturaleza y en expresión—Jn. 1:14; Col. 3:4; He. 2:10; Ap. 21:10-11.
- E. Los creyentes serán glorificados con una gloria incomparable; esta gloria no vendrá objetivamente de afuera, sino subjetiva y orgánicamente desde su interior—Ro. 8:18; Col. 1:27; 3:4; 2 Ts. 1:10.
- F. Cristo mora en nosotros como nuestra esperanza de gloria—Col. 1:27:
1. Cristo puede ser nuestra esperanza de gloria porque Él mora dentro de nosotros para ser nuestra vida y nuestra persona—3:4; Ef. 3:17:
 - a. La gloria con la cual seremos glorificados mora en nosotros ahora mismo; esta gloria es una persona viva, el Cristo que mora nuestro ser—Col. 1:27.
 - b. El Cristo que es la expresión de Dios, el resplandor de la gloria de Dios, es Aquel que entró en nosotros para ser nuestra esperanza de gloria—He. 1:3.
 2. Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, nosotros también seremos manifestados con Él en gloria; nosotros seremos glorificados en Él, y Él será glorificado en nosotros—Col. 3:4; Jn. 17:10; 2 Ts. 1:10, 12.
- G. La gloria de Dios se expresará desde nuestro espíritu a nuestra alma y por medio de nuestro cuerpo; las tres partes de nuestro ser serán iguales a Cristo y serán plenamente saturadas de la gloria de Dios—1 Ts. 5:23; Fil. 3:21.
- H. Cuando nosotros, los creyentes, seamos glorificados, estaremos en la gloria de la filiación divina y resplandeceremos con la gloria de Dios—He. 2:10.
- I. En esta gloria Dios será expresado de una manera completa; éste será el resultado final de la impartición del Dios Triuno procesado y consumado—Ap. 21:11.